

PRIMERA CIRCULAR



Con motivo de los cien años de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, el Papa Francisco escribió una carta al Gran Canciller, Mons. Mario A. Poli, y a través de él a todos los que allí estudian y enseñan.

Desde el **Instituto Superior de Catequesis Argentino**, nos sentimos interpelados por esta carta y hemos elaborado esta paráfrasis como horizonte de reflexión para cuantos participaremos del Simposio Internacional de Catequética.

“Al estimado Hermano Cardenal Mario Aurelio Poli, Gran Canciller de la Universidad Católica Argentina

Querido Hermano:

La celebración de los 100 años de la Facultad de Teología de la Universidad Católica es un momento importante para la Iglesia en Argentina. El aniversario coincide con el de los cincuenta años de la clausura del Concilio Vaticano II, que ha sido una puesta al día, una relectura del Evangelio en la perspectiva de la cultura contemporánea. Ha producido un movimiento irreversible de renovación que viene del Evangelio. Y ahora es preciso seguir adelante.

Pero, ¿cómo seguir adelante?

Enseñar y estudiar teología significa vivir en una frontera, esa en la que el Evangelio encuentra las necesidades de las personas a las que se anuncia, de manera comprensible y significativa.”

El **Simposio Internacional de Catequética** quiere “bucear” en las necesidades de quienes se sienten atraídos por el Evangelio de Jesús, y procurará reflexionar sobre las maneras más variadas de proponerlo de un modo “*comprensible y significativo*”.

“Debemos guardarnos de una teología que se agota en la disputa académica o que contempla la humanidad desde un castillo de cristal. Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable”.

El **Simposio Internacional de Catequética** quiere “otear” desde cada rincón de nuestras comunidades, entre las luminarias y el ruido de lo urbano y las extensas, solitarias y variadas tierras de nuestra geografía, cómo la catequesis conduce a la santidad de aquellos que son enviados a vivir esta misión y de aquellas personas concretas a las que acompaña.

“Por tanto, la teología que desarrollan ha de estar basada en la Revelación, en la Tradición, pero también debe acompañar los procesos culturales y sociales, especialmente las transiciones difíciles. En este tiempo, la teología también debe hacerse cargo de los conflictos: no sólo de los que experimentamos dentro de la Iglesia, sino también de los que afectan a todo el mundo y que se viven por las calles de Latinoamérica”.



“INTERPELACIONES A NUESTRA CATEQUESIS A LA LUZ DEL PAPA FRANCISCO”

Buenos Aires del 11 al 14 de julio | simposio@isca.org.ar

www.isca.org.ar



El **Simposio Internacional de Catequética** quiere “**escudriñar**” las Sagradas Escrituras y la Tradición para hacerse cargo de los conflictos que enfrenta el catequista de hoy que transita *nuestras calles latinoamericanas* y ayudarlo a *acompañarlos procesos culturales y sociales* en los que está también inmerso por palpar la vida cotidiana y ordinaria de su gente.

“No se conformen con una teología de despacho. Que el lugar de sus reflexiones sean las fronteras. Y no caigan en la tentación de pintarlas, perfumarlas, acomodarlas un poco y domesticarlas. También los buenos teólogos, como los buenos pastores, huelen a pueblo y a calle y, con su reflexión, derraman unguento y vino en las heridas de los hombres”.

El **Simposio Internacional de Catequética** no quiere “**maquillar**” la reflexión de siempre para que resulte más atractiva, o entretenga engañosamente; quiere “**palpar**” la vida y misión de quienes por vocación desarrollan su tarea evangelizadora con un corazón que late siempre en un doble movimiento de «*sístole y diástole*»: unión con Jesús y encuentro con el otro, para sanar sus heridas, para iluminar su esperanza. (Cfr. FRANCISCO, Discurso ante el Congreso Internacional sobre la catequesis, 2; Roma:2013).

“Que la teología sea expresión de una Iglesia que es «hospital de campo», que vive su misión de salvación y curación en el mundo. La misericordia no es sólo una actitud pastoral, sino la sustancia misma del Evangelio de Jesús. Les animo a que estudien cómo, en las diferentes disciplinas - dogmática, moral, espiritualidad, derecho, etc. - se puede reflejar la centralidad de la misericordia.

Sin misericordia, nuestra teología, nuestro derecho, nuestra pastoral, corren el riesgo de caer en la mezquindad burocrática o en la ideología, que por su propia naturaleza quiere domesticar el misterio. Comprender la teología es comprender a Dios, que es Amor”.

El **Simposio Internacional de Catequética** quiere “**misericordiar**” la catequética que forma los corazones de los futuros pastores, de los formadores de catequistas, de los animadores pastorales de nuestras comunidades urbanas y rurales; quiere favorecer una serena reflexión, con miradas diversas, donde la simultánea presencia de la diversidad y de la complementariedad nos ayuden a vivir la riqueza de una comunión eclesial «*orgánica*». (Cfr. ChL 20)

“¿Quién es entonces el estudiante de teología que la U.C.A. está llamada a formar? Ciertamente no un teólogo «de museo», que acumula datos e información sobre la Revelación, pero sin saber muy bien qué hacer con ello. Y tampoco un «balconero» de la historia. El teólogo formado en la U.C.A. ha de ser una persona capaz de construir en torno a sí la humanidad, de transmitir la divina verdad cristiana en una dimensión verdaderamente humana, y no un intelectual sin talento, un eticista sin bondad o un burócrata de lo sagrado”.

Del participante del **Simposio Internacional de Catequética** esperamos que no se convierta ni en un catequeta “**de museo**” y menos aún un “**balconero**” en la Iglesia, por eso les pedimos una intervención que refleje la reflexión que surge desde la vida y misión que cada uno está palpitando en su ministerio (sea cual fuere); esperamos que al participar de las ponencias y de las distintas comunidades de reflexión nos animemos a caminar desde Cristo, sin tener miedo de ir con Él a las



periferias, siendo evangelizadores catequistas, discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. (Cfr. FRANCISCO, *Discurso ante el Congreso Internacional sobre la catequesis*, 2; Roma: 2013; EG, 24).

“Pido a la Virgen María, Sede de la Sabiduría y Madre de la Divina Gracia, que nos acompañe en la celebración de este centenario. Te pido que saludes a los alumnos, los empleados, profesores y autoridades de la Facultad y, por favor, que no se olviden rezar por mí. Que Jesús te bendiga y la Virgen Santa te cuide. Fraternalmente”. (Vaticano, 3 de marzo de 2015. Francisco)

Ponemos en manos de María de Luján este **Simposio** que entre todos queremos realizar.

Cinco años atrás nos encontrábamos los catequistas de la Argentina en el III Congreso Nacional de Catequesis en Morón. Intentábamos bucear, otear, escudriñar... Entre nosotros estaba el Cardenal Jorge M. Bergoglio, hoy, Francisco, el Obispo de Roma, nos interpela:

“Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al «camino de la belleza». Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aún en medio de las pruebas. [...] Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso aquellos modos no convencionales de belleza, que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros” (EG 167).

Por eso se propone organizar este camino del Simposio: **“Interpelaciones a nuestra catequesis a la luz del Papa Francisco”**.

Buenos Aires, 2 de febrero de 2017



“INTERPELACIONES A NUESTRA CATEQUESIS A LA LUZ DEL PAPA FRANCISCO”

Buenos Aires del 11 al 14 de julio | simposio@isca.org.ar

www.isca.org.ar

